



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

HERODIAS – SALOMÉ

DRAMATIZACIÓN DE ALBERTO S. INSÚA Sobre textos
de MALLAMÉ, FLAUBERT Y OSCAR WILDE

DRAMATURGIA Y DIRECCION DE VICENTE UBEDA



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

SIPNOSIS LITERIA DE HERODIAS – SALOMÉ

AUTOR	Alberto S. Insúa,
OBRA	Herodías Salomé.
GENERO	Construcción dramática en tres actos sin interrupciones sobre textos de Mallarmé, Flaubert, Wilde.
	Traducción directa de los tres originales y dramatización de Alberto S. Insúa

La idea madre al abordar la construcción teatral de este **Herodías-Salomé** es original: cada acto de los tres que componen la obra tiene su origen en un autor diferente: **Mallarmé, Flaubert y Wilde**, pero forman un todo coherente y un continuo temporal.

Nominar los actos con el nombre de cada uno de los autores del texto original resulta obligado. Conviene aclarar que, en todos los casos, el texto resultante no es una traducción sino una reescritura. Los personajes dicen lo que se quería decir, unas veces sobre el texto y otras al margen de él.



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

Hay sin duda una vuelta de tuerca literaria: pasar del simbolismo y el decadentismo al realismo, e ingresar de nuevo en el simbolismo, lo que resulta subyugante.

Herodías-Salomé aborda las tres edades de la mujer: la pubertad, la juventud y la madurez. Se ha intentado construir un canto a la vida y defender el derecho de la mujer a su dignidad como persona y a su libertad.

Alberto Sánchez Álvarez-Insúa

Científico titular del Instituto de Filosofía del CSIC de Madrid que ha realizado hasta el presente una intensa actividad académica. Además de director de la revista *Arbor*, es un reconocido especialista en el estudio y catalogación de colecciones literarias, como da cuenta su *Bibliografía e historia de las colecciones literarias en España (1907-1957)*, publicada en 1996. Desde ese mismo año es responsable del proyecto editorial “Literatura breve” del CSIC, que lleva editados más de doce títulos. Su interés por la investigación teatral se evidencia en la publicación de *Teatro frívolo y teatro selecto. La producción teatral de la Editorial Cisne. Barcelona: 1935-1943* (2003).



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

La obra

Insúa ha realizado un trabajo de “escritura sobre escritura”, es decir, una reescritura. El conocimiento de un extenso cuerpo de reescrituras teatrales contemporáneas del ámbito hispánico, en muchos casos, de destacados autores y/o directores escénicos (tales como Alfonso Sastre, Francisco Nieva, José Sanchis Sinisterra, Antonio Gala, Alberto Miralles, Luis Riaza, Enrique Buenaventura, Salvador Távora, Julio Cortázar, Griselda Gambaro, Santiago García, Mauricio Kartun, Ricardo Monti y Miguel Torres), nos permite aseverar que esta práctica no es una rareza en el mundo contemporáneo que deba descubrirse tras arduas pesquisas ni tampoco un fenómeno marginal, por lo cual el trabajo de Insúa se inscribe en una profusa cadena reescritural concerniente al ámbito del teatro.

Como lo advierte el subtítulo, Insúa realizó una operación previa al trabajo de reescritura en sí mismo, al traducir en forma directa los tres originales en lengua francesa: el poema *Hérodia* de Sthephan Mallarmé, el relato *Hérodiade* de Gustave Flaubert y el drama *Salomé* de Oscar Wilde, los que, como es sabido, reescriben los relatos evangélicos en torno a la relación entre el rey Herodes, Herodías, Salomé y Juan el Bautista (Mateo, 14,1; Marcos, 6, 14; Lucas, 9, 7). Seguidamente hizo una



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

“dramatización”, esto es, transformó el modo de representación de los dos primeros hipotextos y finalmente realizó un sutil montaje “en tres actos sin interrupción”, identificando entre corchetes, en cada acto al respectivo autor de los hipotextos arriba mencionados.

Actos

El primer acto, “La pubertad de Herodías” se basa en “Obertura” y “Escena” del poema *Herodíade* de Mallarmé, desplegadas en dos escenas.

La acotación inicial del texto dramático presenta a la Nodriza senda en el centro de un ámbito despojado y a sus pies, a Herodías Niña llorando en su regazo.

En la segunda escena se invierte la ubicación de los personajes: Herodías Niña está sentada en la parte superior del podio y tras ella, de pie, la Nodriza la peina.

Un lector de la poesía mallarmeana no tardará en reconocer que numerosos fragmentos del diálogo entre ambas tienen una gran semejanza léxica, estructural y de sentido con las dos primeras partes de *Herodíade*. Pero irá descubriendo parlamentos que no figuran en el texto-base, por ejemplo, cuando Herodías, a



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

punto de abandonar su niñez, dice: “tal vez presiento que un león del desierto ha de venir para cebarse en mi carne de mujer”. Ante el temor y azoramiento de la Nodriza, continúa diciendo “he nacido mujer y ni puedo ni quiero escapar a mi destino”.

El reescritor reduce o amplifica segmentos textuales para lograr una nueva escritura medianamente “libre” o abiertamente transgresora.

Los cortes son perceptibles en el **segundo acto**, “**Herodías**”, cuyo hipotexto es el relato homónimo que Flaubert, incluye en sus *Trois Contes*. El carácter notoriamente descriptivo del texto flaubertiano necesariamente imponía importantes reducciones.

También se suprime el baile de Salomé y la decapitación de Juan el Bautista para poder enlazar lógicamente los sucesos del **tercer acto**, “**Salomé**”, que retoma el drama del mismo título de Oscar Wilde.

En este acto, como en los anteriores, cambios aparentemente insignificantes producen un corrimiento de la temporalidad y un incremento de sentidos: sin dejar de referirse a un lejanísimo pasado mítico, la historia de Herodías y Salomé también se



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

transforma en una moderna historia de intrigas, pasiones, erotismo, sangre y muerte.

Insúa expresa claramente que su texto “no es una traducción sino una reescritura. Descaradamente he tomado la obra original y he puesto en boca de los personajes lo que yo quería decir, unas veces sobre el texto y otras al margen de él”.

Lograr “un todo coherente y un continuo temporal” significó además “una vuelta de tuerca literaria: pasar del simbolismo y el decadentismo al realismo e ingresar de nuevo en el simbolismo me resultó subyugante”

También menciona que, por extraño que parezca, la obra que más dificultades le planteó fue *Salome* de Wilde, a quien considera una de las obras más importantes de la historia de la literatura europea. Sin embargo, debió “desnudar” el texto original, eliminando pasajes que no consideró adecuados para sus propios fines, reduciendo al máximo el número de personajes. Ese “ahorro interpretativo” le pareció inexcusable, “dadas las características del teatro actual, de cara a futuras representaciones”.



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

También explicita que en el segundo acto no pudo resistir la tentación de incluir un diálogo basado en *Salambó*, que “muchos lectores podrán reconocerlo” y que ha introducido cambios significativos en el drama de Wilde.

No obstante, plantea sin rodeos su proyecto creador: ***“Frente a tanto talibán, frente a tanto rabino y sacerdote de la muerte he intentado construir un canto a la vida y defender el derecho de la mujer a su dignidad como persona [...] Ya está bien que Salomé y Herodías sigan siendo a veinte siglos de distancia, las malas de la historia. He intentado ponerme en su lugar y explicar sus razones...”***

DRAMATIZACION DE LA VIDRIERA TEATRO

La rotundidad del mito y el destello de la Leyenda

Es un bastidor de acciones, una transición en suspenso que transgrede y llega al otro lado de la pubertad, el deseo, los celos, el odio, el poder, la muerte.

Esos pasos que trenzan la secuencia de escenas, el progresivo deslizamiento hacia mayor tragedia, se remansan sin perder tremolación, sin dar respiro. Se detienen como en cuadros



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

imponentes, abigarrados, estremecedores. La acción se vuelve icono. Antes de seguir la marcha letal hay una pausa que saca del tiempo a la reina, al tetrarca, a los secuaces, al bautista. El lenguaje suculento de Mallarmé, Flaubert y de Wilde compone el deslumbramiento al máximo. Aquel en que las palabras no sirven para contar sino para dar una nueva visión y para redescubrir a Salomé, como un objeto en manos de la sinrazón de una madre atormentada desde su juventud por sus miedos, gritando la libertad de la mujer como bandera, confundiendo ésta con celos, odio, conspiraciones y muerte, arrastrando a su propia hija a ejecutar lo que ella no consigue, el asesinato..., y la muerte de su propia carne, su libertad de ser mujer y LIBRE.

A través de ese lenguaje soberbio, que Alberto Insúa vierte con la paciencia de un orfebre y la atención vigilante de un amante maduro, ya no puedo ver más a Salomé como la “FEMME FATALE”.

Salomé, joven, bella, inexperta en intrigas de estado, caprichosa a veces como cualquier joven, no hollada por ningún hombre como la luna – que pone en sus labios cuándo mira a esta-, descubre el amor en el hirsuto Bautista que vocifera sancionador contra la pareja pecadora. Miremos a los ojos de Salomé que no se deja mirar sino que ondula como la sierpe que



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

atraviesa toda la historia. Un combate de amor y muerte, de identificación, de construcción de una figura aparentemente: “La mujer malvada”, realmente la mujer moderna. La demolición de una figura de varón que se disfraza de tetrarca para capear los temporales: agitación de aguas movida por aquella que, es sujeto que desea. Ese es el drama.

-Boca que busca saciarse- un ritual en el que los papeles ya están dados, fijos, no hay escapatorias aparentes, no hay desvíos posibles. Ritual de condena y muerte.

Lo implacable del designio mortal en el que eros (amor, sexo) se resuelve en tanatos (poder, venganza). Una prefiguración presente en el juego del deseo - juego de siempre – en el que el temor a la castración compone la estructura del mito y el sujeto que de él surge de modo definitivo.

Sartre dijo: «Nunca fuimos más libres que durante la ocupación alemana, porque un solo acto de libertad, el más mínimo, podíamos pagarlo con la vida». Hoy las mujeres luchan por su libertad y pagan su lucha demasiadas veces con la vida. Lo estamos viendo a diario. De esa manera, son aún más libres.



COMPAÑÍA LA VIDRIERA TEATRO

Como Salomé, luchan a sabiendas de que el final de su empeño puede ser la muerte.

LA REPRESENTACIÓN

Dramatis personae:

I acto

Nodriza
Herodías niña

II act.

Herodes
Manael (verdugo)
Herodías
Fannuel
Vitelio-Consul R.
Iokanaan

III Act.

Salomé
Joven Sirio
Paje de Herodías
Soldados y criadas.

Duración de la obra

1 h 45 m aprox.